

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

AÑO XXII. QUINTA ÉPOCA
SAN AGUSTÍN, 2

Madrid.—Miércoles 1.º de Abril de 1896

NÚMERO 7442
TELÉFONO 772

PROPOSITOS

Comienza El Globo la quinta época de su vida cambiando su aspecto material y modificando el criterio político que antes mantuvo. Fue republicano y monárquico, pero no pierde el amor a la democracia, alma de todas sus empresas y permanente aspiración de todos sus trabajos. Cuando nació este diario se desterraron los principios democráticos, no ya del Gobierno, sino de la vida pública. Era en aquellos tiempos de ley especial para la imprenta, de derecho de asociación difícil, de sufragio restringido, de justicia con procedimientos casi inquisitoriales. La democracia estaba vencida por los excesos, por las torpezas, por los odios de quienes se llamaban sus hijos; estaba vencida, pero no muerta, que no hay término posible para la vida de lo bueno y de lo verdadero.

Y la democracia triunfó, se impuso con la fuerza soberana que sólo las grandes ideas poseen. Hoy hasta sus enemigos reconocen sus excelencias. Las leyes políticas españolas cuentan con su inspiración; las instituciones tradicionales agradecen como imprescindible su apoyo. Se ha transfigurado al viejo organismo sangriento, oxigenado y lleno de glóbulos rojos. El vino nuevo está en las odres viejas, acaso por culpa de quienes pudieron apartar vasijas flamantes, los cuales en vez de dedicarse a tan fructífera labor, se consagraron a las disputas estériles y a las ambiciones teóricas.

La revolución de Septiembre no podía sucumbir, y no ha sucumbido. Su espíritu ha encarnado en el cuerpo de un poder histórico; no tuvo organización más potente a la cual dar vida. Pensar en otra revolución ya es un sueño. Una sola generación nunca realizó varias revoluciones. Además, los ímpetus revolucionarios necesitan el estímulo de los reaccionarios, y cuando la reacción se aparta derrotada, cede su campo, arrolla sus negras banderas y hasta se disfraza para alistarse entre los enemigos, la revolución depona sus fúerzas y abandona sus energías. El aire y el agua puros, hacen imposibles las epidemias. Los vientos de libertad, destruyen mejor que las armas, todos los gérmenes de conspiración posibles.

Con fe defenderemos los principios democráticos, que no han sufrido ningún fracaso, como afirman los que por la fuerza los aceptaron. Sucede, sí, que junto a la idea progresiva no se encuentra la sinceridad en su aplicación. Lo que en la ley está escrito es admisible. Lo inadmisible es el procedimiento para adaptar a la vida nacional las justas y sabias determinaciones legales.

Por lo mismo combatiremos con tesón las componendas y transacciones entre lo que pereció y lo que vive. Se impone una política de ideas nuevas, frente a la de estigmas viejas, ya moribunda, aunque parece animada, como la llama que aviva sus fulgores precisamente en los instantes que prepáranse a su extinción.

El partido liberal ha sido el realizador de las aspiraciones democráticas, y El Globo, como democrata, se afilia a él, buscando sitio modesto, como a su modestia corresponde, en el lugar que cumple a su abaloño y a sus tendencias.

En los partidos cabe, sin mengua de la disciplina, diversidad de matices. Donde la unidad de criterio se considera como indispensable es en el Gobierno; pero las fuerzas políticas, unidas por algo fundamental, pueden tener intensidades diferentes en su propio color, desde el atenuado del lado derecho hasta el encendido del izquierdo. Estas diferencias puestas al servicio de un entendimiento director, el jefe, facilitan su gestión en vez de entorpecerla. Como el artista combina los tonos para dar la expresión debida a un cuadro, el director de un partido combina los criterios de sus correligionarios para dar en cada caso la solución debida a las cuestiones de Gobierno o de oposición que se le confían.

Por eso al mismo tiempo que consideramos beneficiosa la heterogeneidad en lo accesorio de las aspiraciones de un partido político, calificamos de indispensable la obediencia a la persona encargada de dirigirle. Se puede discutir cuando se elaboran acuerdos, cuando se preparan manifestaciones, cuando de explorar la opinión se trata, pero una vez adoptada la determinación y entregada al jefe, cuantas órdenes éste dé han de cumplirse con fe inquebrantable.

El jefe de un partido es su cerebro, en el cual se condensan en forma de ideas y actos de voluntad todas las impresiones y deseos de sus correligionarios, y cuando el cerebro manda el resto del organismo obedece.

La jefatura del Sr. Sagasta es indiscutible. El partido liberal tiene su mayor fuerza, aparte de las ideas, en la personalidad ilustre que le encabeza, representación legítima de aquellas aspiraciones anteriores a 1868; temperamento político que conoce como nadie el medio en que vive; carácter equilibrado incapaz de las soberbias absorbentes que a todo imprimen el sello de su personalidad y de las debilidades que fomentan la anarquía.

Hay hombres que son constantemente jóvenes porque constantemente defienden las ideas nuevas. La juventud más es de la inteligencia y del carácter que del cuerpo. Gladstone, octogenario, retiróse a la vida privada en plena edad viril, porque su pensamiento estuvo siempre al servicio de causas progresivas, no pareciéndose a otros que, aun contando pocos años, por tener llenas de rutinarismos las almas, son ancianos para cuanto a la fecunda labor intelectual se refiere. Espiritus viejos los suyos, siempre próximos a la muerte, que representa el escepticismo y a la inutilidad, que se simboliza en el miedo a las libertades.

Tenemos fe en que el Sr. Sagasta y el partido liberal proseguirán su labor, con gloria empezada. Las conquistas democráticas se lograron, pero hay que añadir las suprimiendo de sus actuales aplicaciones, todo aquello que las mixtifica y aun anula.

Una gran cuestión preocupa a la Patria. Se necesita resolver el problema cubano, y las soluciones en el criterio expansivo están, y en tal criterio han de inspirarse sin duda los liberales. Nótese ahora, además, falta de vigor en el Gobierno. Toda la fortaleza se pone en las palabras, cuando lo que las circunstancias requieren es vigor en los actos. Y entre las flaquezas y las aficiones a volver al pasado, encuéntrase España en crisis política, de la cual deben y pueden sustraerse los liberales dinásticos, pidiendo a la democracia inspiraciones y fortaleza.

Importantísimos servicios pueden, no obstante, prestar los elementos de la derecha, que son, a las reformas democráticas, lo que el cobre en las aleaciones del oro y de la plata; medio seguro para darles resistencia.

Dícese que están gastados los partidos, deshechas las falanges viejas... Es posible. Otra misión que a los políticos actuales queda por cumplir. La de ir preparando la transformación imprescindible de organismos caducos. No pueden hoy desaparecer las organizaciones políticas que han de encauzar la opinión, regular sus movimientos y contener sus ímpetus, pero pueden metamorfosearse en virtud de las eternas leyes naturales que, para mayor fuerza de lo fundamental, hacen mudable lo adventicio.

Tienen aún tarea larga los partidos políticos. Los vicios de la administración, a las veces asaltada por el espíritu aventurero, necesitan urgente y radical remedio. Y entre todos los que se aplican, no será el menos eficaz el de apartar los elementos corruptores y de perturbación que buscan la notoriedad para el puesto y el puesto para la granjería.

Además, la regencia se halla en el último tercio. La mayor edad de Alfonso XIII se acerca y probablemente habrá que aplicar la prudente fórmula que prescribe: para los nuevos reinados, nuevos partidos. Muerep éstos naturalmente con las etapas históricas en que brillaron, pero queda de su existencia cuanto fué glorioso en sus tradiciones, y, por lo mismo, aunque en su día se transforme el partido liberal, su criterio democrático habrá de perpetuarse en las nuevas agrupaciones que los nuevos tiempos requieran. Ni el tiempo se para, ni las naciones se sustraen al influjo transformador que el dominio a lo creado. Hace medio siglo problema político imponíase con tal fuerza, que todas las horas eran de sacrificio y todos los momentos de riesgo. Logradas las conquistas por las cuales tantas y tan gloriosas luchas se mantuvieron, queda mucha labor todavía, y labor que ha de seguir regida por amplio espíritu progresivo.

Quedan los trabajos de purificación y de

ampliación. Se ha logrado el reconocimiento del derecho; precisa facilitar su ejercicio. Se ha conseguido hacer decada hombre un ciudadano; hace falta procurar que cada ciudadano pueda vivir... La monarquía en España ha realizado la democracia, la monarquía también puede ofrecer soluciones a problemas más hondos y más graves que los de la política. Las necesidades no tienen filiación y su remedio tampoco, pero nos halaga la esperanza de que el partido más avanzado de los dinásticos, probará que al pueblo se le estima, no sólo procurando por sus derechos, sino por su vida material; la tiranía no ya tiene súbditos, pero todavía cuenta con muchos la miseria.

El Globo, al iniciar el quinto período de su vida, ofrece su apoyo modestísimo al partido liberal y a su jefe ilustre, declarando que no será periódico de nadie. Servirá a las ideas, no a los hombres. Las pasiones particulares no tendrán acceso en este diario, consagrado por entero a la opinión que cree más justa, más conveniente, más útil a la Patria, causada del eterno pugilato del personalismo.

Quiera la fortuna ayudar nuestra empresa, en la cual pondremos todos los empeños de la voluntad, ya que de grandezas del entendimiento no estemos provistos. Mas, cualquiera que sea la suerte reservada a nuestro propósito, nos anima el convencimiento de que la íntima tranquilidad quedará lograda, porque el cumplimiento del deber satisface a los humildes tanto como la gloria a los grandes.



GROVER CLEVELAND

En medio de la excitación general producida en todos los ánimos por las deliberaciones del Senado yankee, o mejor dicho, por la consideración de las consecuencias que dichas deliberaciones puedan tener, todo el interés se concentra en la figura, hasta el presente impenetrable y significativa de Grover Cleveland, el único llamado a pronunciar la última palabra y a dar el voto decisivo en asunto de tal modo nos importa.

Es justo reconocer que siempre se ha tomado a Cleveland por hombre de criterio severo y razonable, y que en ocasiones para su patria, mucho más graves e importantes que la actual, ha dado muestras de prudencia exquisita; primera cualidad de un estadista colocado en posición tan difícil y comprometida como la suya.

El Sr. Moret enumeraba eloquentísimamente, en su última conferencia del Ateneo, estas diversas circunstancias de la vida presidencial de Cleveland, y mostraba cómo éste hombre político, uniéndose la calma a la energía, había procedido entonces con exquisita corrección, y sabido sortear los graves peligros de una intervención bélica y hasta de una advertencia oficial, de las cuales siempre han sido adversarios los Estados Unidos.

Creemos que Cleveland, juzgando fría y serenamente las cosas, participará de la extrañeza con que universalmente se miran las ridículas exageraciones de algunos de sus compatriotas, y sabrá oponerles el dique de su bien probada prudencia, si no quiere concluir su historia presidencial, que ya toca a su término, poniéndose en ostensible contradicción con la conducta que hasta hoy ha observado.

PUES, SEÑOR...

Han dicho por ahí algunos periódicos que el Sr. Cánovas había escrito cierta interesante epístola al capitán general de Cuba. Y... nada, que se que La Epoca, eso de la carta es un rumor infundado. Ayer no estaba el día para eso.

Ni hoy tampoco. En estos días santos hay que dedicarse a la meditación y dejarse de cartas.

¿Será esa también la opinión del señor conde de Peña Raniero?

De modo que no pudo entonarse ayer el himno de la carla.

Ni otro himno alguno.

Hasta el himno nacional resultó infumable, según declaración de los señores del jurado.

No nos chueca.

Los vates concursantes, ó los acreedores a las mil pesetas del premio quisieron hacer un himno Nacion l, es decir, una letra templada, prudente, hasta conservadora, y les ha resultado un himno del Tiempo, esto es, completamente belicoso y batallador.

Y es que hasta la gente más pacífica y bonachona se encuentra soliviantada y fuera de sí.

Dentro de pocos días todo el mundo empezará a notar.

Y para entonces, los poetas y los que no lo son se apresurarán a tirar el arpa.

Pero si no hubo carta de Cánovas a Weyler, porque ya parece que no se escriben, como los novios cuando están de monos, hubo en cambio una preciosísima, nada menos que del rey de Francia.

—¿Cómo quien dice, del Preste Juan de las Indias ó del gran Tamoirlán?

—¿Qué! No, señor; del rey de Francia que tenemos por acá, vivo, efectivo y cobrando su sueldo como un simple mortal.

—¿Ah! Pero ¿cómo sueldo?

—Ya lo creo. Que se le envíe Su Majestad y verá qué rapapolvo le echa un D. Marcelo cualquiera, a pesar de ser todo lo monarca, todo lo heredero adicto que dice.

—Pues lo que resulta verdaderamente ridículo, es lo de llamar, como lo hace en la carta, al conde de Charette y Cathelineau.

—¿Cathelineau y sus héroicos compañeros.

—De qué historia errónea el señor pretendiente al trono de San Luis, que son héroes esos señores? Porque por más que revuelvo en la que tra, es decir, en la de España, no tales nombres. Los que sí acabo de oír, son los del tío Jorge y el Empeñado y don Julián Sánchez, que no eran precisamente paisanos ni amigos de Charette y Cathelineau. Y ¿qué el señor pretendiente lo que le dieran esos apellidos caballeros si se encontrasen con un general español que al hablar de nuestra historia no se refería a la de ellos?

Pues algo muy fuerte.

—Ayer tuvimos la suerte de internar al señor ministro de la Gobernación.

Y nos dijo que las provincias que le proporcionan más disgustos con motivo de las elecciones, son Alicante y Canarias.

En la primera, aunque ha cambiado ya tres gobernadores, todo el mundo le sule con alicantinas.

En Canarias tampoco ha conseguido grandes éxitos, a pesar de haber mandado a aquellas islas afortunadas miles de ejemplares del folleto titulado *Reproducción y cura del cáncer electoral*.

Además ha prometido a los Ayuntamientos que, en honor de Canarias, el Sr. Cánovas cambiará su famosa interjección de *¡cáncer!* por la de *¡canario!* Y nada.

Lamentaremos que estos disgustos hagan salir en la perilla blanca del señor Cos Gayón algunos pelos negros, precursores de una vez prematura.

—

Telegrama de París:

«La dimisión del Ministro de Negocios Extranjeros, Mr. Berthelot, es muy comentada en todos los círculos políticos y con especialidad en los parlamentarios. Espérase una discusión muy agitada.»

Ya lo creo.

Como que Mr. Berthelot es químico.

Y habrá re-chorras.

Para final, recojamos estas dos coplillas de Posión, que hejas oído cantar por ahí:

—

Jueves Santo murió el Hombre,

el viernes se hizo el entierro,

sábado fue el día de la fiesta,

y el domingo fué a un colegio

de la escuela... y volvió.

—

Un árbol hay en la Huerta

con espino y sin flor.

¿Quién será el que lo ha plantado?

¡Morlesín ó Cos Gayón?

—

MANANA

Número de Jueves Santo

«EL ESPÍRITU CRISTIANO»

por

CASTELAR

—

RESEÑA DE MONUMENTOS

—

Grabado: EL CRISTO DEL GRECO

—

DISPOSICIONES OFICIALES

—

La Gaceta de hoy contiene las siguientes:

ULTRAMAR.—Reales decretos de personal.

GOBERNACION.—Real orden declarando limpias las procedencias de Buenos Aires.

CAMPAÑA DE CUBA

Una ejecución

Ayer ha sido ejecutado el cabecilla insurrecto Enrique Alemán, exdiputado provincial de Pinar del Río, afiliado al partido autonomista.

Cabecilla muerto

En el combate que la columna Martín tuvo en Sacti Spiritus con fuerzas insurrectas, murió el cabecilla Ramón Serpa.

Presentaciones

Son muchos los rebeldes que se presentan a las autoridades con objeto de acogerse a indulto; por éstos y por confidencias fidedignas, se tiene noticias, en la Habana, de que la generalidad de las partidas se hallan descontentas de la marcha de la guerra y desalentadas sus individuos.

Prisioneros

En el fuerte de La Cabaña, de la capital de la isla, han ingresado 26 prisioneros, procedentes de Sancti Spiritus, y entre los que figura el exalcalde de San Nicolás.

Variis noticias

En toda la línea de Mariel ha quedado ya establecido el telégrafo.

El Banco español de la Habana se ocupa ahora en la emisión de billetes plata de 5, 10 y 50 centavos, y 1, 3, 5 y 10 pesos, con la garantía de la reserva metálica.

Con objeto de conferenciar con el general Weyler, han llegado a la Habana los generales Lachamé y Obregón, atribuyéndose gran importancia a esta entrevista.

El general en jefe del ejército de Cuba ha pedido al ministro de la Guerra el envío de ocho jefes y cuatro oficiales de Estado Mayor.

Los generales Aldecoa y Madén han salido de la Habana con dirección a la Península.

Desembarco de una expedición.—Muerte

de un «general» insurrecto.

Una de las expediciones filibusteras últimamente organizadas en Jamaica, ha desembarcado cerca de Punta Brava, al Sur de Matanzas.

Noticioso el general Bargas de este hecho, envió desde Santiago fuerzas que, en combinación con el canónigo Alcedo, batieron a los insurrectos, dispersándolos y haciéndolos varios muertos, entre los que se asegura estaba el cabecilla del general Cervino, jefe de la expedición desembarcada.

CABLEGRAMA OFICIAL

Habana 30 (recibido el 31 a las 6.30 tardes).

Segunda división Cuba, capitán O'Ryan, guerrilla Niquero, en combinación con canónigo cerca de Cabo Cruz sorprendió insurrectos, causándoles tres muertos y un herido. Después hizo otro muerto a cabecilla Casiano, procedente expedición Jamalea; se retiraron partidas desembarco, canónigos.

Coronel Pavia, reconociendo potrero Chichita (Matanzas), encontró a las partidas Niquero, sobre 500 hombres, en fuertes cercos de piedras. Sustuvo una lucha de fuego las desalojó envuélvencolas infantería, y Caballeros los persiguió. El enemigo debió tener muchas bajas por los caídos que se vio recoger. Dejó 8 muertos y trece caballos. Las tropas tu vieron al teniente Fraix y dos soldados heridos graves y el teniente Bona herido contuso.

Columna Aldea, con dos días persecución por Mogote (Nueva Paz) tuvo varios hechos con fuertes partidas de García, Sangüey, de 1.500 jinetes, desalojándoles de sus posiciones con cargas a la bayoneta. Tuvo un herido grave. Caballos muertos cinco y heridos. Las pérdidas del enemigo considerables.

En su persecución hasta Portuguez le tomó campamento de Ceiba (Ceiba) ocupando efectos y armas. Continúa hasta Palos batiéndola por tercera vez. Los insurrectos dejaron 11 caballos muertos y 20 útiles.

Batallón Almansa siguió persecución Pinar.

Noticias colcan Maceo, Camito, siete leguas San Diego de los Baños.

Columna Gelibert encontró en Consolación grupos rebeldes, que batió, causándoles dos muertos.

Pueblo San Luis atacado por el enemigo. Fue rechazado por compañía de San Quintín y voluntarios, causándole pérdidas considerables. Tropas un muerto y un herido.

Columnas Linares, Inclán, siguen rastro Salamea. Ordena corte por San Andrés, apoyando Gelibert y Echevarría.

Partidas de la Habana han quemado varias casas en Guanabo y ahorcado al secretario del Ayuntamiento. La repetición de estos hechos vandálicos indigna a las personas de orden.—Weyler.

—

LA VERDAD

—

Trata nuestro estimado colega El Tiempo de explicar la ausencia de sus amigos en la próxima lucha electoral de Madrid, y con su buen ingenio, coloca en el suelo los siete luceros de la candidatura de Madrid y halla entre ellos sin quebrarlos, pero sin decir por eso más verdad que el libro de Mahoma.

En primer lugar, debe saber el colega que el partido liberal no entra en componendas de ningún género.

Partido de fuerza propia y muy considerable, no se ha prestado, ni se prestará jamás, a combinaciones cuyo fin sea puramente personal y mezquino, ni consumará otras alianzas electorales que las justificadas por la amenaza de un enemigo común.

Cree el partido liberal que el marqués de Cabanilla, que tantas y tan graves acusaciones ha lanzado a la publicidad contra la administración municipal, concretando esas acusaciones respecto de algunas personalida-

des, debe ser oído allí donde van a tener voz y voto los concejales procesados a consecuencia de esas delaciones; porque si bien hay un proceso concluido, y dicha sea la verdad, sin que el público se haya enterado de sus pormenores, como está acostumbrado a hacerlo, merced a otros procedimientos jurídicos, es lo cierto que los procesos restantes son llevados con una parsimonia tan grande, que será, de seguro, la desesperación de los procesados.

No puede ser para éstos plato de gusto presentarse llenos de manchas, supuestas, ante el cuerpo electoral y sin tiempo ya para que el juez les eche un cubo de lejía en la solapa.

A falta de esa limpieza del Juzgado, los concejales aludidos estarán desahuciados ardentemente encontrar al marqués de Cabriñana en los bancos del Congreso y contender con él, y echar por tierra, de un capitulo, las acusaciones de su contrincante.

Si uno de estos días *se buldrá* la correspondencia, como diría López Silva, encontráramos por centenares las cartas en que los concejales procesados recomendarán terminantemente a sus amigos la candidatura del marqués de Cabriñana. No lo hacemos, porque eso de alir las cartas está loco.

Bronca a un lado; toda persona sensata, toda conciencia recta, piensa y desea, como el partido liberal, que el marqués de Cabriñana se haga oír donde van a hacerse oír sus detractores, antes de que la justicia haya dicho palabra acerca de ellos, porque de lo contrario podría pensar el país, entre otras cosas, que los candidatos en cuestión tomaban la investidura de diputado para eludir responsabilidades.

Esto, como ve *El Tiempo*, no son componentes; es alzada de miras. Y si en ella se inspirasen los demás partidos, no le extrañaríamos a *El Nacional* que los republicanos se retraigan y los carlistas se presenten.

CONDE DE CASA SEDANO

El director de nuestro estimado colega *El Estándar* señor conde de Casa Sedano, falleció ayer víctima de larga y penosa enfermedad, que priva al periodismo de una figura saliente, y al partido conservador de uno de sus más distinguidos representantes.

Cubano leal, presidió el conde de Casa Sedano valiosos servicios a la causa de la patria en diferentes ocasiones, y con especialidad durante los mandos de los generales Serrano y Concha, que estimaron en mucho sus aptitudes y merecimientos.

Publicó varias obras referentes a la política y administración antillana, y en la colección de los periódicos *La Política* y *El Estándar* se encuentran millares de artículos escritos por el conde en treinta años de constante trabajo.

Sus méritos, sus conocimientos y su consecuencia política le llevaron repetidamente al cargo de consejero de Estado, que actualmente desempeñaba, y le hicieron figurar en el Congreso y en el Senado en varias legislaturas.

Nosotros, lamentando con sincera pena la pérdida del compañero ilustre, clamamos a su familia el testimonio más sentido de pesar.

JUICIO EXACTO

(POR CABLE)
Nueva York 31 (Vía cable Londres Bilbao). El Dr. E. Phelps, antiguo ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en Londres, dictó anoche una interesante conferencia respecto a la doctrina de Monroe.

En ella, refiriéndose a la insurrección de Cuba, la conceptuó como una rebelión de bandidos que se limitan al incendio, al robo y al asesinato, y declaró que los Estados Unidos carecen de todo derecho para mezclarse en una contienda que únicamente puede interesar a la nación española. —*Abro.*

LA LUCHA ELECTORAL

Hoy se reunirá en el círculo conservador los presidentes del distrito para designar la persona que figure en quinto lugar en la candidatura de Madrid.

La persona en cuestión, será D. José Ramírez de Haro y Patiño.

La *Publicidad*, periódico republicano de Barcelona, dice, habiendo del retraimiento de sus correligionarios, lo siguiente:

«Aun concurrir a una salvable inteligencia, los que la concertaron se han creído obligados a acordar el retraimiento. Esto equivale a no hacer nada. No solicitar las simpatías de la opinión y no recibir batallas con los adversarios, es dejar sin representación en el Parlamento una parte considerable del país que, al carecer del órgano natural y propio de expresión, probablemente lo buscará en otra parte o lo aceptará donde se le ofrezca. Suprimir la vida en el momento actual, es renunciar a la vida.

¿Cómo podrán los que se han concertado para lo porvenir llegar a la República si carecen de valor para afrontar lo presente?

El retraimiento, ó es una señal de impotencia ó equivale a la revolución.

En la actualidad tenemos que significar lo primero, al recordar las declaraciones de algunos de los elegidos.

En los presentes momentos, que son negrismos y están llenos de peligros, los republicanos no han encontrado otro medio para afrontarlos que cerrar los ojos y retirarse.

Esto es más fácil y más sencillo, pero también pudiera parecer más cobarde.

En el pueblo de Guijuelo (Salamanca) se firmó días pasados un acta por los mayores contribuyentes, prometiendo a los candidatos oficiales apoyarlos si conseguían el Gobierno, antes de la elección, el que se reservaba favorablemente a dicho pueblo el expediente de caminos y servidumbres que obstruye la vía transversal.

El tema y data prácticamente aprendidos.

Véase *Malaya* 31 (5.40 tarde).

Ayer visitó el candidato Sr. López Oyarzábal los pueblos de Benamargosa y Vinuesa, pertenecientes a este distrito, obteniendo en ambas poblaciones brillantes y cariñosos recibimientos por todos los señores congregados, a quienes dirigió la palabra.

Al Sr. Oyarzábal le acompañan en su expedición 30 amigos de Vélez.

Al pasar el candidato a Benamargosa, fué asaltado en el carruaje donde iba D. Francisco López Domínguez, registrándole y cometiéndole todo género de vejaciones por orden de la autoridad.

Los atropellos cometidos en dicho pueblo fueron mucho mayores al salir de él. Los expedicionarios, habiendo sido presos arbitrariamente 26 elecciones, sin otro motivo que el de haber asistido a la reunión electoral celebrada la noche anterior.

La partida de escopeteros que día y noche patrulla por las calles, ha aprehendido a diez electores más por el mismo delito que los anteriores.

Procedimiento tan vejatorio como ilegal, ha excitado los ánimos del vecindario, hasta el

extremo que es de temer la suscitación de un grave conflicto.

De estos hechos se ha dado cuenta al Ministro de la Gobernación y al gobernador de la provincia. —*Cruce.*

Novela 31 (7 noche).

Acaba de llegar a este pueblo el candidato liberal Sr. Arroyo, a quien se ha dispensado un afectuoso y brillante recibimiento.

El Sr. Arroyo, que goza de generales simpatías, es objeto de las más vivas manifestaciones de agrado, reinando indescribible entusiasmo en todas las clases sociales. —*Matco.*

Alcance 31 (9 noche).

Esta mañana ha llegado a esta capital en el tren correo, el exministro liberal, Sr. Ruiz Capdepón.

Su llegada a esta estación fué objeto de una manifestación de entusiasmo y respeto por parte de los numerosos amigos que ocupaban los andenes para tener el honor de saludarle.

Los expedicionarios Sres. Terol y Arroyo acompañaron al eminente jurista hasta el edificio donde paró, despidiéndolo a las cuatro de la tarde, hora en que salió para Orihuela, en unión del Sr. Ruiz Vallarino. —*El Corresponsal.*

Barcelona 31 (10 noche).

Hoy han llegado en el expreso los señores Canalejas, general Barbón, Vallés y Ribot y Salas, siendo esperados por numerosos amigos.

El Sr. Canalejas fué acompañado por gran número de carruajes, desde la estación hasta su alojamiento, siendo visitado por las personas de mayor viso de esta capital. Hospedóse en casa del director del ferrocarril de Francia, saliendo en el expreso para Gerona.

Reina gran animación entre los elementos electorales. —*Zad.*

NOTAS DE UN CRONISTA

El conde de Esteban falleció repentinamente ayer a las siete de la mañana. Era exsenador por la provincia de Toledo, figuraba en el partido conservador, y estaba condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica. Enviámos a su familia el testimonio de nuestro profundo pesar.

La señora doña Lucrécia Lacy, viuda de Coig, ha podido ya salir a paseo, después de la grave dolencia que ha padecido.

El embajador de Inglaterra en Madrid ha obsequiado con un banquete a los duques de Devonshire, marqueses de Hartington. A la comida asistieron los duques de Alba, los marqueses de la Romana, la marquesa de Guadalupe, misereses Milon y Mr. Bonau.

Los duques de Devonshire salieron ayer tarde para la capital de Andalucía.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Dolores Sánchez de Navarra por D. Enrique García Carrasco, hijo de los difuntos condes de Santa Olalla.

La marquesa de los Castellanos recibirá a sus amigos, por última vez en esta temporada, el próximo miércoles 8 de Abril.

Hoy celebra su santo el exministro liberal D. Venancio González.

Ayer salió para Cádiz el secretario militar del Ministro de Marina y distinguido general de la Armada D. Antonio Terry y Rivas.

Para Archena ha salido el director de aquel balneario y exdiputado liberal D. Aurelio Enríquez.

Procedentes de Barcelona y Valencia han llegado a Madrid los señores de Trabado, hermanos de la hermosa duquesa de Moctezuma.

También ha llegado a la corte, procedente de Andalucía, el marqués de la Laguna.

Para Barcelona han salido los señores de Puerto y su bella hija.

Los días de Semana Santa los pasará el senador y director de *El Correo* Sr. Perreyes, en la sierra de Gordola.

Hoy sale con dirección a Andalucía el marqués de Valdeiglesias.

Para Alicante saldrá uno de estos días D. Manuel de Linares.

En el extranjero se encuentra el marqués de San Gregorio.

El BARÓN DE STOFF.

TRIBUNALES

El Juzgado instructor del proceso municipal, ha formado ya los testimonios para tramitar las apelaciones de varios concejales procesados que han recurrido a la superioridad contra los autos de procesamiento.

Este proceso se dividirá en cuatro partes: Limpieza, Almacenes, Vaguería, Fuente de la Reina, Mercados.

Estos autos pasarán a la Audiencia en cuanto estén concluidos, en unión del proceso principal.

El juez instructor del Congreso ha dictado ayer auto inhibiéndose del conocimiento del proceso seguido contra el marqués de Cabriñana.

En el citado auto se hace constar, que si dejó de conocer de este proceso no es por las razones alegadas por el marqués, sino porque cuestiones de eficacia le obligan a ello.

El juez de Buenavista, Sr. D. Mariano Pozo, es el encargado de seguir este proceso, y al cual han sido encargados los autos, y pronto comenzará a practicar diligencias.

En la ley de Enjuiciamiento criminal se cita como causa de recusación la delación de un juez? Lo ignoramos.

Ayer continuó en la sesión cuarta de lo criminal la vista de la causa seguida contra Vicente Ballesteros, Francisca Aravenaga y María Díaz.

El fiscal, Sr. Valero, calificó el hecho como constitutivo de un delito de robo, considerando como autores a los dos primeros, y encubridora a la segunda.

El Sr. Doyal, en defensa de Ballesteros, sostuvo que la intervención de su defendido no es la de autor, sino la de cómplice, y que, como tal, debe ser castigado; el Sr. Domingo de Benítez, defensor de Francisca, dice que su defendida no ha tenido participación alguna en el hecho, y en este sentido pide la absolución; igual pretensión hace y defiende el Sr. Hidalgo, defensor de María Díaz.

El Jurado emitió veredicto de culpabilidad para los dos primeros y de absolución para la última; en vista de esto, el tribunal dictó sentencia condenando a Vicente Ballesteros a la pena de cuatro años, dos meses y un día de prisión correccional, y a Francisca Aravenaga a dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional, indemnización y costas.

En la sesión primera de lo criminal compareció Braulio Peña, procesado por el delito de homicidio frustrado.

La prueba practicada demostró que el pro-

ceso obró en defensa propia, y por esto el fiscal se vio en la necesidad de reformar las conclusiones que, como provisionales, tenía presentadas, pidiendo, en su virtud, la absolución.

De la defensa estaba encargado el joven e ilustrado jurista, D. Angel Ossorio y Gallardo.

LA PROCESSION POR DENTRO

El miércoles Santo, 18 de Abril de 1821, los vecinos de la tranquila y silenciosa plaza de Afiliados vieron llegar muy de mañana, pues apenas habían dado las ocho, un piquete de treinta milicianos, al mando de su oficial, quienes arrojando los pesados fusiles a la fachada, y bajo las rejas de la casa número 5, que todavía se conserva, dispusieron de guardia en aquella improvisada plaza de armas. Era entonces, por lo general, madrugadora la gente de Madrid, así es que al poco rato instalarse el retén no quedó plaza, balcón, ventana, ni resquicio sin que ofreciera señales de la curiosidad que animaba a los inquilinos, alarmados y sobreexcitados en presencia de la fuerza armada, nuncio de temores y de intranquilidades.

Bien conocida es la tirantez de relaciones que existía entre Fernando VII y los partidarios de la Constitución, para que yo vaya a describirte ahora, lector amigo, la situación política de España, y por ende la de la Plaza de Afiliados en la mañana del Miércoles Santo de 1821; pero conviene recordar que el día 5 de Febrero anterior, al salir el Rey de Palencia, hubo la gente del pueblo de aclamarle al grito de: ¡Viva el Rey constitucional! adjetivo que en los oídos de S. M. no sonaba ciertamente con mucho agrado: concededores del disgusto del Monarca algunos guardias de cuerpo que allí próximos estaban paseando, fuera por exceso de celo, fuera que el grito no les sirviera de plato de gusto, el caso es que echando al aire los espejuelos, vulgo sables, cerraron a cintarazo limpio sobre los constitucionales vociferadores, que convencidos por tan contundentes razonamientos, pusieron pies en polvorosa, no parando el que menos hasta la Casa de Correos, hoy Ministerio de la Gobernación. El acto agresivo de los guardias produjo el consiguiente alboroto, el alboroto, dio lugar a la protesta de la gente liberal, y la protesta a la disolución de aquel cuerpo militar.

Poco tiempo antes había aborotado una conspiración abortida, fraguada por un capitán de S. M. llamado D. Matías Vinuesa, conocido por el cura de Tanajón, quien en aquellos días hallábase encerrado en la Cárcel de la Corona (calle de la Cabeza, núm. 16), y cuyo triste fin a manos de la multitud, el día 4 de Mayo siguiente, prueba, sin dar lugar a ningún linaje de duda, la obsesión que a blancos y negros dominaba. Tenemos que agregar a esto el desasosiego que los liberales madrileños experimentaron al saber la noticia de que la Santa Alianza, formada por las potencias de primer orden, había celebrado en la Constitución del reino de Nápoles. Con tales antecedentes, no extrañará a nadie que al ver el retén de milicianos, los vecinos del barrio de Afiliados, dominados por natural temor, justificasen sin reboto ni disimulo, el nombre con que se hallaba rotulada la plazaleta en cuestión.

Contó el oficial de la fuerza que se habían establecido retenes para los tres días, de miércoles, jueves y viernes, durante las horas de las ocho de la mañana a las once de la noche, en la Puerta del Sol, Plaza de la Constitución, Red de San Luis (calle de la Montaña) y otros puntos estratégicos, como Santa Domingo, Antón Martín, Rastro, Lavapiés y Plaza de San Mateo, quedando la población ocupada militarmente por la guardia nacional. Añadió que Fernando, a pesar de lo que saliera a rezar las estaciones al Santísimo en la tarde del jueves a las cuatro y media, para lo cual se habían corrido las órdenes, y enarandado la carrera, según itinerario fijado por S. M. Hallábase bien enterado el oficial; pero el Rey varió de parecer el mismo jueves a medio día, y cuando la gente había ya ocupado las designadas horas de las aceras, y los balcones de las calles Mayor, Atocha, Corretas y Santiago, supuso que Su Majestad, por hallarse algo indispuerto, se veía privado de abandonar la real estancia.

No eran estos síntomas favorables a la salida de la procesion del Santo Entierro; sin embargo, el Ayuntamiento mostró interés en que la ceremonia religiosa se verificara, teniendo que vencer dificultades de todo género, como fué la presentada por los premios de horticultores, tenderos de mercería y esparteros que se negaron a acompañar respectivamente los pasos de la *Oración del muerto*, *Jesús atado a la columna* y *Ese homo* a que por tradición estaban moralmente comprometidos, excusándose con que sus reglamentos no les obligaban a ello.

Señalóse la carrera, según costumbre, pasando por Palacio la procesion. Nuevo contratiempo para el Rey, que se veía precisado a salir al balcón, y por fin flojeó a escuchar al consabido grito, causa de la disolución del cuerpo de guardia de Corps; pero Fernando no era hombre que se achicaba en las situaciones críticas, y liándose, como suele decirse, la manta a la cabeza, prohibió, sencillamente, que la procesion pasase por debajo de sus balcones, con lo cual echaba sobre el conde de Clavijo, alcalde primero, y sobre el marqués de Cerralbo, jefe político, un problema grave, difícil de resolver.

Si la procesion no pasaba por Palacio, los constitucionales tomarían a desaire, ó tal vez a miedo, la variación de ruta; si se suspendía después de estar todo preparado, ¿qué causa iba a servir de pretexto? Los gremios disidentes pagaron los vidrios rotos, y a ellos se les echó la culpa de la suspensión en el bando que oportunamente se pegó en las esquinas, avisándolo al público.

En la mañana del Viernes Santo, hallándose de conversación el inquilino del piso bajo de la casa núm. 5 de la Plaza de Afiliados con el oficial de la milicia, preguntaba aquí:

—¿Con qué no hay procesion?

—No sale,—replicó el miliciano,—pero procesion hay, sólo que anda por dentro.

CARLOS CAMBRONERO.

GIBRALTAR

ATAQUE Y DEFENSA

No hay que equivocarse. Se trata de un futuro ataque al cuartel de la casa núm. 5 de la Plaza de Afiliados, del campo de dicho punto, en los términos siguientes:

«Aunque no podemos garantizar la exactitud de la noticia, dice que sobre el día 9 del próximo Abril llegará a Gibraltar once buques de la escuadra del Canal, y el día 11 una división de la escuadra del Mediterráneo, para tomar parte en un simulacro de ataque y defensa de esta plaza, la cual será defendida por las tropas de guarnición.

Se dice, además, que para este efecto han recibido órdenes para estar preparados los artilleros de la Plaza de San Juan.

Un simulacro que, sin duda, se presta a muchas y muy bonitas reflexiones.

INSTANTANEAS

El Confesionario

Durante toda la Cuaresma, pero principalmente en estos días consagrados a las prácticas piadosas por todos los fieles católicos, puede verse, al anochecer, al cruzar por la calle de San Bernardo, una fila de coches particulares estacionados frente a una casa grande, de moderno aspecto, en la esquina de la calle de la Flor.

No es sitio aquel probablemente conocido por el cronista de salones, y, sin embargo, en aquella casa y en aquella hora se hallan reunidas muchas señoras de la aristocracia, que sin darse cita, allí se encuentran, y que no se reúnen para la alegre fiesta, sino para el austero rezo, en lugar donde no reina bulliciosa animación, sino apacible calma, porque no es lugar de diversión, sino lugar de culto.

Aquel sitio es la iglesia de la Compañía de Jesús, y aquella hora es la de la confesión. Entiéndase bien, de la confesión elegante, mundana, aristocrática, no de la confesión rápida de la muchacha de la clase media, que maltruga para cumplir sus deberes religiosos, y que al volver a casa se ha de entretener en las ocupaciones domésticas, sino de la confesión detenida de la dama del gran mundo, cuyo nombre oían los «ecos de sociedad», y a quien puede verse por las noches cuando se destaca su alto traje sobre el fondo rojo del palco del Real.

Al anochecer, cuando la última claridad del día apenas alumbra ya el sagrado recinto dejando sus naves sumidas en la sombra favorable a la meditación, y cuando aún no ilumina vivamente el templo la luz eléctrica, cuyos focos de potente resplandor encierran bombas que simulan las antiguas lámparas de aceite del venerable santuario, en estos momentos de misterioso silencio se distingue en la penumbra la silueta de la mujer elegante, vestida de negro, con traje de seda, con el devocionario de piel en la mano, y el rosario enroscado a la muñeca, golpeándose el pecho con la pequeña y enguantada mano, arrodillada sobre el pavimento de madera junto a la rejilla del confesionario de tres compartimientos, sobre el cual se ostenta un letrero con el nombre y padre jesuita que lo ocupa, dirigiendo espiritualmente la conciencia de las mujeres, oficio para el cual es preciso reconocer a los jesuitas innegable mérito de perspicaces psicólogos del corazón femenino, región misteriosa cuyos exploradores se llaman Balzac, Dumas, Bourget.

Y es que para la mujer aristocrática, de refinada educación, de espíritu despierto por las confidencias de colegiala, por las indiscreciones de la institutriz, por las novelas de *boudoir*, por las comedias de los días de moda, por las reuniones del buen tono, el sacerdote propio que pedía el IV Concilio de Letrán, es indudablemente el padre jesuita el que empieza la confesión preguntándole el nombre con amable solicitud, y pronunciándolo con cariñoso diminutivo, continúa titubeando con expresiva confianza, y con el modelado su voluntad como con la de la que en el altar arde, a la mayor gloria de Dios; no el confesor de manga ancha, porque ellas no quieren mangas más anchas que las que ahora se ostentan para sus vestidos, porque la lentitud en la confesión sólo puede satisfacer a las pecadoras de la corte de Luis XIV, a las que al morir há poco habrá visitado Arsene Houssaye en el purgatorio, ni tampoco de manga rigurosamente estrecha, como la de la ruda sotana del cura de la parroquia, que frunce el ceño al oír los pecados de la favolidad, mientras que el jesuita parece que con su sempiterna sonrisa le anticipa la absolución.

Y es que la confesión amical, parece ser más necesaria para la mujer que para el hombre. El hombre se confiesa a todas horas, ante todo el mundo, en voz alta, sino con la voz trémula del remordimiento, con la voz alterada del cinismo, que si no es fácil hallarle arrepentido, es menos fácil encontrarlo inconfeso. En los tribunales se ha comprobado esto muchas veces. La mujer engaña al hombre aunque vista la toga de juez. Las confesiones generales de toda una vida, hechas públicamente por escrito para la posteridad, están hechas por hombres, por grandes hombres.

Gracias a una de ellas, conocemos la memorable crisis religiosa del paganismo, que prorrumpió en los sollozos de contrición cristiana del obispo de Hipona, y gracias a otra de ellas conocemos la memorable crisis del espíritu del siglo pasado, que contrare con el cinismo sonrisa los labios del célebre filósofo de Ginebra. Y no hay historia que resucite mejor el espíritu de ambas épocas que las *Confesiones* de San Agustín, inspiradas por la humildad, y las *Confesiones* de Rousseau, dictadas por un sublime orgullo.

Del orden moral nada digamos. Yo sólo conozco un alegato contra la confesión, escrito por una mujer. La novela *Madeiras le de la Quatrete* de Mad. Dudevant (Jorge Sand) que acaso no encontré confesor que disculpase su conducta liviana.

Y en frente a este novelista, recuerdo a Thackeray, el novelista protestante, que reconociendo en el confesionario, este gran espantajo, como él lo llama, la salvaguardia del honor de los jóvenes irlandeses.

La mujer, tan amiga de adornar sus vestidos con fajas, necesita hallar en el confesionario al sacerdote que tiene la virtud de atar y desatar...

Y no basta que el sacerdote predilecto posea las cinco condiciones canónicas, sino que es preciso, además, que posea la condición que declamamos antes, la de ser el sacerdote propio.

Y el sacerdote propio para las devotas del Sagrado Corazón, aquí para quien los casos de conciencia no son los grandes problemas del pequeño poema de Campanor, es el confesor jesuita, que sostiene con ellas el diálogo en cuyo suave cuchicheo se siente el batir de las alas negras del pecado que se aleja al arrastrar en el corazón dolorido el propósito de la enmienda, en la confesión, por la tarde, cuando la noche tiende su colgadura de sombras sobre los muros del templo, en la iglesia de la calle de la Flor, que no es por fuera sino una casa de apariencia profana, en la iglesia en que no obsta al siglo de la confesión, sellado por siempre con la sangre de San Juan Nepomuceno, que ostentan los confesorios el nombre del confesor predilecto de las damas a quienes esperan en la calle los coches de portezuelas blasonadas con coronas y cifras aristocráticas.

A. OVZIEBO.

FRANCIA

EXITACION POLITICA

(POR TELEFRADO)

Paris 30.—Se comenta mucho el discurso pronunciado por el ministro de Instrucción Pública, Sr. Combes, con motivo de un banquete con que le obsequió el Ayuntamiento de Bonnavais.

Dijo que cuando el Ministerio sube el poder no tenía confianza en reunir mayoría en la Cámara. Sin embargo, el Gobierno procuró presentar un programa definido.

En la Cámara. Sin embargo, el Gobierno procuró presentar un programa definido.

Era necesario afirmar la necesidad de marchar adelante, particularmente en el terreno de las reformas económicas. Por esto, el Gabinete propuso el impuesto general sobre las utilidades.

Añadió que la Cámara, que había dado un paso hacia adelante, no retrocedería, seguramente.

Hablando después de las cuestiones de Instrucción pública, encareció la necesidad de reformar la enseñanza para preparar a los ciudadanos a que sirvan a la Francia republicana.

Paris 31.—La sesión del Senado de hoy ha sido excitada gran interés, haciendo acudir a ella numeroso público.

El Sr. Bardon interpeló al Gobierno sobre política exterior, pidiendo concretas explicaciones sobre los asuntos de China, Madagascar y Egipto.

El presidente del Consejo de ministros, señor Bourgeois, manifestó no haber sido informado del nombramiento del Sr. Robert Hart para director de correos del Celeste Imperio.

El nuevo empréstito chino se realizó con establecimientos de crédito ingleses y alemanes, porque éstos presentaron mejores condiciones que los franceses y los rusos.

Hablando de la cuestión de Madagascar dijo que el Gobierno francés notificó en 11 de Febrero a todas las potencias la toma de posesión de Madagascar, contestando a la notificación la mayoría de las potencias sin protesta ni reserva de ninguna clase.

En lo que a Egipto se refiere, la mayoría de la comisión internacional de la Deuda no aceptó nuestra teoría, y los comisarios franceses y rusos se retiraron.

La dificultad no podía ser ya resuelta más que por la vía diplomática, y Francia comunicó a Inglaterra sus puntos de vista.

Se han proseguido negociaciones con tanta prudencia como firmeza por nuestra parte.

Respecto a nuestro acuerdo con Rusia no ha podido ser más completo.

Se declara terminado el incidente.

Paris 31.—A la salida de la sesión del Senado, el jefe del Gobierno, Sr. Bourgeois, ha celebrado una larga conferencia con el barón de Morhonnin, embajador de Rusia en París.

DE INGLATERRA

LA OCUPACION DE EGIPTO

(POR CABLE)

Londres 31.—El la sesión de la Cámara de los Comunes, de la noche última, el Sr. La-bouchere ha reclamado nuevas y mayores explicaciones respecto a la expedición proyectada a Dongola. El primer lord de la Tesorería, Sr. Balfour, ha contestado haciendo constar que no existe, como se ha supuesto, contradicción alguna entre las declaraciones ministeriales, que Inglaterra no tenía compromiso alguno que la ligase a otras potencias con anterioridad a la expedición que se discute y que ésta en nada se relaciona con las alianzas existentes.

Londres 31.—En la sesión de la Cámara de los Comunes, el ministro de las Colonias, señor Chamberlain, lee despachos recibidos de Bucluyay en los que se dice que la ciudad tiene víveres para un mes. Los rebeldes matabiles, que se encuentran bien armados, se concentran en Motof y en Hills, amenazando cortar las comunicaciones con el Sur.

El Cairo 31.—En Souakin circula el rumor de que Osman Digma, con considerables fuerzas, avanza hacia Sinkat.

El décimo batallón sudanés, ha recibido orden de marchar a Tokar. Si Osman Digma ataca este punto y a Souakin, sería necesario mandar mayores refuerzos a los mismos.

EL JUZGADO DE GUARDIA

En el Portillo de Embajadores fué detenido anoche por la policía Alfanz Martínez López asilado de Santa Cristina, que desapareció el día 26 con diez pesetas que le entregaron para un encargo.

El preso ingresó en la prisión celular a disposición del juez.

Una mujer llamada Gregoria Pérez y Pérez intentó poner fin a su existencia tomando una disolución de fosforos en alcohol, en su domicilio, calle de Palencia, núm. 2, bajo. En grave estado fué conducida a la sucursal de la casa de socorro del distrito de la Universidad y Hospicio.

Ayer tarde le fué sustraído el reloj en un tranvía, frente a la iglesia de Monacret, a D. Vicente Fernández San Pedro. El ratero fué detenido por el interesado en los momentos que se disponía a la fuga. Convierto y en posesión de su delito, fué conducido al juzgado donde declaró llamarse Julian Aguado Hernández (a) el Colorado. También ingresó en la cárcel Modelo.

En la casa Huerta del Curó, cerca del arroyo Abroñigal, rieron en las últimas horas de la tarde de ayer Rafael Campo y José María Hernández, resultando el primero herido con varias contusiones de sable, de pronóstico reservado.

Las causas de la disputa fueron las sospechas que el José tenía de que el herido se dedicaba a enamorar a su mujer.

El agresor fué detenido y conducido a la Cárcel Modelo.

El jornalero Francisco Pereda, ocupado en las obras del Hospital Militar de Carabanchel, tuvo la desgracia, en la tarde de ayer, de caerse de un andamio, fracturándose el fémur derecho, produciéndose además erosiones en el muslo y conmoción cerebral.

El infeliz ingresó en estado desesperado en la casa de socorro.

—Los guardias de seguridad detuvieron en la calle de la Ballesta a dos mujeres por expender moneda falsa.

—En la casa de socorro de la primera zona, se presentó un sujeto con varias lesiones que, según manifestó, se las había inferido el día anterior otro individuo en la Fuente del Berro.

—Un fuego de escasa importancia se declaró en la casa núm. 10

Ayuntamiento de Madrid

